

PERSONAJES POPULARES.

Rostros de vida velezanos.

Andrés Motos Fajardo.

Contamos con un texto que describe la personalidad de este buen velezano, un documento redactado por D. Andrés y que hace referencia a la descripción de “**LA PISADA DEL SEÑOR**”.

Nos expone, literalmente: “*Yo, Andrés Motos Fajardo, a los 75 años de edad, doy fe que de padres a hijos, desde que tuve uso de razón, dice la tradición que, en este agreste paraje de la Cuesta del Puerto, a medio kilómetro del lugar de referencia, orientándonos al sur, existe una piedra, con huellas de una pisada que la fe de los sencillos opinan ser de Nuestro Señor Jesucristo.*

No hay constancia de la verdad, porque históricamente no sabemos que Jesucristo, el Hijo del Padre, en su vida terrena pasara por aquí, pero afirmamos y creemos con fe de Abraham que Él, que es Camino, pasó y sigue pasando a diario en sus transeúntes.

Cuando el camino era de herradura, y el único transporte se hacía en caballería, al pasar por aquí bajaban de la misma, besaban el suelo, hacían oración y depositaban una piedra, por lo que se llegó a formar un pequeño montículo.

Por la década de los años cincuenta, consultado con un sacerdote conocido del lugar, se acordó poner en un hito de piedra una diminuta imagen de la Virgen, porque Ella también es Camino recto hacia Dios.

En este período de tiempo ha tenido varias reformas: primero fue camino de herradura, después senda forestal, y hoy, gracias al progreso, carretera asfaltada. Las monedas que depositaban los transeúntes se dedicaban a obras benéficas.

Mucho se podría hacer por embellecerlo, pero para no restarle belleza al lugar, se conserva lo primitivo por lo sencillo, en donde, en esa armonía de la Madre Naturaleza, se canta al Creador.

Hay un libro de visitas en donde pueden depositar su firma aquellos que, a su paso, se detienen para dar gracias o para rogar por un viaje de regreso feliz. La Alberca, septiembre de 1990. Andrés Motos Fajardo”.

Tal y como se percibe, hablar de su vida es hacer mención a la Fe y, también, como se verá, a la antigua Emita de Verde (y la nueva, levantada en 1950) y a su entorno: el cerro del Gabar (elemento mítico en su vida), el río Caramel, camino del Alcaide, la Hoya del Marqués..., en definitiva, la historia rural de nuestros campos y la de todo Vélez Blanco, que queda reflejada en sus escritos. Por eso lo hemos reproducido en su totalidad sin alterar nada de lo que D. Andrés redactara.

Don Andrés, conocido popularmente como Andrés “el Bueno”, es un ejemplo de creencia religiosa (Hermano del Santo Cristo de la Yedra y fundador de la Adoración Nocturna), un hombre muy devoto. En él Fe y vida van ligados y se enriquecen y entrelazan mutuamente; para quienes lo conocemos, sabemos que el recurso de la Fe siempre es necesario y está presente.

Andrés Motos Fajardo nació el 21 de mayo de 1915, en el Bizmay (o Vizmay), campos de Vélez Blanco; en el seno de una familia labradora. Su vida se desarrolló en

aquella Diputación de Vélez Blanco, dedicándose a las labores agrarias. Y, tras su matrimonio en 1947 con Resurrección Motos Jiménez, a la de Guarda Forestal, siendo aún recordado como el viverista del Cuartel Forestal del Gabar, y también su labor en las Almohallas. A principios de los sesenta, él y su familia marcharon a Murcia, al paraje conocido como el Valle de San Juan Bautista, donde trabajó en su labor forestal, residiendo en la Alberca, y hoy en Guadalupe de Maciascoque (Murcia), siguiendo con interés el progreso de Vélez Blanco y su Comarca.

Su inquietud por reflejar la realidad humana y religiosa de Derde y de Vélez Blanco (y de la villa de María) desde los años veinte hasta la actualidad -con profunda amistad con el Historiador Padre Tapia- siempre ha estado presente en su quehacer, razón por la cual en 1980, al jubilarse, redactó unas MEMORIAS AUTOBIOGRÁFICAS (depositadas en 1982 en el Archivo Parroquial de Vélez Blanco, dando fe de esta entrega el Párroco Don Emilio Cárdenas). Parte de estos escritos, que han sido calificados como una auténtica “Pascua del Espíritu” se publicaron en el Diario LÍNEA de Murcia, el 18 de noviembre de 1982, a instancias del Historiador murciano Don Luis Lisón Hernández, con el título de “Aportaciones para la Historia de la Parroquia de Derde”. Recientemente, con este mismo título pero con un texto mucho más extenso, y con referencias a su vida, y a la descripción geográfica y social del paraje, se ha publicado ese artículo en *Revista Velezana*, núms. 22 (año 2003) y 23 (año 2004), por parte de Don Ángel Custodio Navarro Sánchez.

El pasado verano de 2004, en el Castillo de Vélez Blanco, con motivo de la presentación del núm. 23 de *Revista Velezana*, y, en él, el correspondiente artículo dedicado a D. Andrés, se le hizo un pequeño homenaje, de reconocimiento a su labor a lo largo de décadas por transmitirnos el legado de la Fe y de la vida sencilla, en unos escritos que transmiten mucha humanidad y velezanía.

Si bien podríamos resumir su vida, ésta se identifica plenamente con un ideal, que no es otro que el de cumplir con el mandato del Evangelio: “ Amaos los unos a los otros; en eso verán que sois mis discípulos”, de ahí el apodo de Andrés “el Bueno”.

Josefina Navarro Sánchez.
Calvià (Mallorca), marzo de 2005.